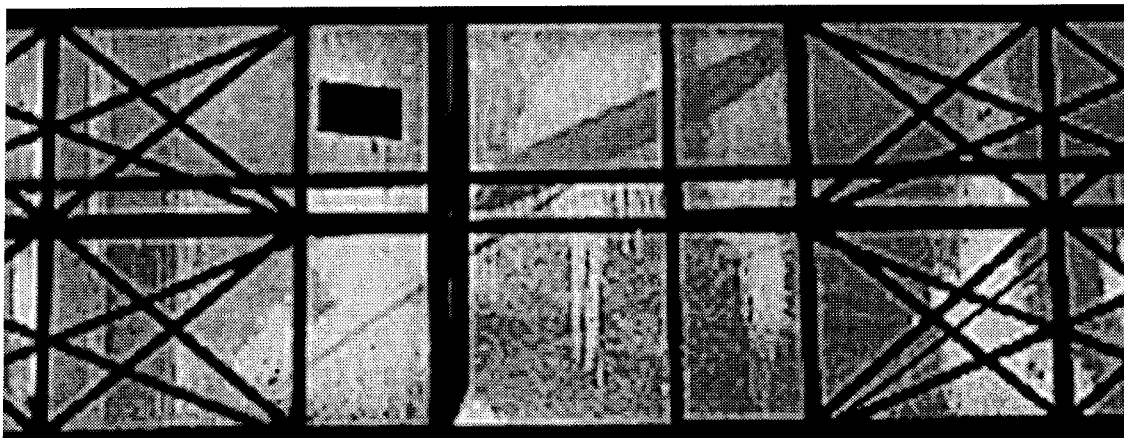


EDITORIAL

CRISIS DE CRECIMIENTO



En la actualidad se suele hablar de crisis de crecimiento en aquellos momentos en los que la estructura creada inicialmente para una organización no es capaz de asumir satisfactoriamente su papel debido al éxito alcanzado por sus iniciativas. No es que en MEI no queramos asumir nuestras obligaciones, pero se impone una pequeña pausa de reflexión alrededor de nuestra revista.

Este que tienes entre las manos es el cuarto número de *Métodos de Información*, una publicación que ya comienza a hacerse un hueco en tu estantería. Cuando comenzamos esta aventura se nos tachó de ambiciosos -sin duda lo somos- por pretender poner en marcha un tren que llevaba bastante tiempo parado. Recogiendo el testigo de experiencias anteriores, la iniciativa de reactivar una asociación profesional en nuestra Comunidad fue recibida con escepticismo en determinados ambientes de nuestra profesión. Cuando se cumple un año de la fundación de AVEI, pretendemos dar un toque de atención a todos aquellos profesionales que aún no se encuentren aglutinados en nuestra asociación. Con mayor o menor fortuna y, sin duda, con más dificultades de las previstas, el tren de AVEI ha cubierto su primera etapa.

Es tiempo ya de apostar de manera seria por el asociacionismo profesional en la Comunidad Valenciana. Estemos o no de acuerdo con el pilotaje y el rumbo llevado

hasta el momento, la única manera de influir en el trayecto de la misma es el de la integración. La batalla que desde estas páginas libramos cada dos meses es la de la dignificación y el reconocimiento de nuestra profesión y esa es una labor que no puede dejar indiferente a los especialistas de la información de nuestro entorno geográfico.

De cara a 1995, el equipo que elabora esta revista se encuentra trabajando en un cúmulo de temas que van desde el libro infantil a la calidad en la información, pasando por la información numérica y el papel de las bibliotecas en las universidades. La anteriormente comentada crisis de crecimiento se puede contemplar con optimismo si nos permite agrupar en nuestro entorno inmediato un buen número de nuevos colaboradores dispuestos a exponer sus pareceres y opiniones en el único tablón público con el que, hoy por hoy, cuentan bibliotecarios, archiveros y documentalistas en nuestro país.

Algunos de los componentes de la redacción prefieren hablar de crisis de madurez. Bienvenida sea si nos permite a todos reflejar en estas páginas, la madurez de una profesión que va dejando atrás su infancia. Solo pretendemos que este año sea el de afianzamiento de un área que ya es hora de que alcance un reconocimiento público. Vamos a luchar por ello.

